

Las necesidades de formación profesional, tanto para el docente como para los estudiantes, han marcado siempre un destino complejo, donde educar para la vida se mezcla con las propuestas de cada cultura inserta en un determinado momento histórico.

Educar implica la transmisión de valores que van enriqueciéndose a medida que se transfieren de generación en generación. Estos valores deben convivir con nuevos mercados donde el accionar del conocimiento requiere investigaciones en forma permanente.

La educación es constante retroalimentación, en la que el enseñar y el aprender producen una ida y vuelta en la comunicación y donde la creatividad es fuente de inspiración para otros despertares, otros encuentros con otros momentos. Es así como a partir de errores y aciertos tanto en lo académico como en lo dialógico, se construyen nuevas posibilidades.

Las dudas, según los filósofos, son el despertar de inquietudes que producirán a su vez nuevos interrogantes. Somos receptores permanentes de lo que ocurre, lo que nos rodea despierta la búsqueda constante de conocimiento.

Los propios logros son vivenciados como éxitos inmediatos. Según Paulo Freire necesitamos lo vivencial para conocer mejor el campo de nuestros proyectos. Para él, hombre y mundo se encuentran en una relación permanente: el hombre transforma al mundo y sufre los efectos de esta transformación.

La comunicación visual fue usada por el hombre desde tiempos remotos como medio de hacer conocer su cultura. Precursores de las actuales tecnologías de la reproducción gráfica fueron los egipcios, fenicios, sumerios, griegos, así como los hombres de la Edad Media, el Gótico, el Renacimiento, y la Modernidad. Estos plantearon la unidad de criterio entre la imagen y la palabra, comunicando sus ideas a través de murales, bajo relieves, tallas en madera, litografías, carteles y dibujos, logrando más tarde la reproducción masiva a partir de la invención de la imprenta.

Las crisis sociales producen cambios que a su vez generan nuevas modalidades en los modos de comunicación. Así como la Revolución Industrial produjo un estado de conmoción en la sociedad, la actual etapa de demanda y oferta, genera un estado de incertidumbre y produce un cambio que conlleva no ya una transferencia de conocimientos hegemónicos sino profundas transformaciones.

En el siglo XX, se generaron además de importantes enfrentamientos armados (las dos grandes guerras y múltiples revoluciones) los más extraordinarios avances científicos y artísticos. Resultado de ese proceso es la sociedad fluctuante en la que vivimos y en la que aprender significa saber que el conocimiento no proviene de un solo lugar.

Con el nacimiento de la sociedad informática aparecieron nuevas propuestas para los integrantes de las comunidades educativas, a las que estudiantes y docentes debieron adaptarse. Como en otros momentos históricos fue necesario adecuarse a lo inédito mediante la adquisición de nuevas habilidades y destrezas. La sociedad informatizada despertó así nuevos modos de encarar el aprendizaje, que trascienden lo meramente áulico.

Aplicar la circulación del conocimiento implica la transversalidad que conlleva a la integración. Desde este punto de vista se plantea la formación de un sujeto coherente en el sentir, en el pensar y en el hacer.

En educación debemos seguir investigando y experimentando cómo afrontar los nuevos desafíos. Los educadores formados en el siglo XX transitamos un siglo XXI lleno de transformaciones y avances tecnológicos. Para asimilar la velocidad de los cambios, necesitamos realizar un pasaje hacia otra escena donde lo anterior y lo actual puedan integrarse.

Nunca es nada, sí es vacío. Boceto

Elsa Pesce

Definiciones de Arte, nos recostamos en el mullido respaldo del sillón, cruzamos las piernas, levantamos el brazo, la mano se vuelve parte del torrente de palabras y articulaciones donde las logías se entremezclan en solemnes discursos con grandes vocablos ¿Arte está?

Desde hace algunas décadas el arte es vapuleado, todos intentan “apropiarse” de su brillante infinitud, espacio invadido por hombrecitos precedidos por papeles sellados, planillas con complicados nombres que los convierten en especialistas de algo. Arte está?

Probar, jugar, armar, esperar, pelear, son experiencias desvalorizadas por la gran masa de exististas contemporáneos ¿Arte está?

Podemos pensarlo diferente.

La sacralización, la politización, la democratización, la funcionalidad todo lo roza, e ingeniosamente Arte los provoca y todas esas finalidades se degeneran en su propia materia, y entonces Arte observa y pregunta cuál es la materia, el hilo sisal (para atar el matambre, por ejemplo), la madeja de lana (que siempre termina sirviendo, aunque más no sea para cubrir la tetera) ahí está, aparecen solas, Arte las puso al descubierto: atar... cubrir. Manifestarse a través de una máquina, es una máquina o son luces de colores, es expresión o es *mouse*, es el trazo o “el menú de opciones”, sentados en el *restó* esperando que el otro haga la comida con la que te alimentarás, esa es la expresión de tu humanidad silenciada.

Aquí comienza la pregunta... libertad, libertad... embelesados ante los efectos ahorramos tiempo, desayunando infinitamente sin recorrer las horas que huellan nuestra vida. Entonces cuál es nuestra historia; “sí el programa lo permite”.

Arte nos cuenta cómo crea, busca en las distintas alturas de nuestra humanidad erguida, la columna vertebral es movimiento, y giramos sobre un mismo eje, o quizás podemos trasladarla pero no demasiado sino estaríamos involucrando profundos sentimientos y esto puede llegar al dolor. Arte usted es el autor, o es el reo? es más segura la distancia, permiso hay cosas que decir.

Qué silencioso que es este teclado (signo de admiración) y ahora solo dice: la pantalla es y será plana y nunca aire, el ser humano es y será carne, territorio imperfecto, recorrible e inacabado. Montañas y mares, cielos, piel, alientos, miradas pérdidas, intentos, lo indecible y endeble, lo reconocible, el encuentro. Arte está aquí?

Arte es de pocas palabras y excesivas, todos lo pueden seguir, mezclarse, hundirse, acariciarlo, jugarlo, incluso dona su nombre, es molesto, trabajoso, sucio, radiante, es muchas cosas y todas indefinibles, cambiante, de humores desesperados, contagioso y peligroso y sobre todo tentador, Arte estás?

Arte dice, cuenta y presenta, sus intenciones son temerarias, la desnudez y el latigazo, la inmoralidad, la muerte brutal, la humanidad despiadada. Arte estás aquí?

Incontrolable, ahí estás, ni lo bello, ni lo feo, apareces en el hombre, casi como un secreto, una sutil confirmación del incommensurable desamparo de la humanidad, siempre, en los siglos y siglos de existencia andando juntos, bebiendo de nuestras miradas, buscando refugio, estallando atentando a los atentos o dulcemente manifestando “aquí soy”.

Palermo, ¿otra forma de estudiar?

Víctor A. Peterle

Después de algunos años de ausencia en este espacio promovido por la universidad, he decidido volver a participar. Me motiva el hecho de poder analizar y comprender la realidad que rodea a mi actividad docente y profesional en mis primeros 10 años en el ámbito del diseño industrial.

Como bien se plantean, las temáticas son amplias y libres y de las áreas que se proponen hay una en especial que me motiva a escribir y por sobre todo a reflexionar: Vinculación, formación y el campo profesional.

Recuerdo todavía, el ejemplo que acerca de estos temas, dio en una conferencia en la Universidad de Buenos Aires el Arquitecto y Diseñador italiano Enzo Mari. En dicha oportunidad, Mari planteó una de las reflexiones más sencillas pero a su vez interesante que he escuchado vinculado a la enseñanza del diseño.

En su alocución, cuestionaba la metodología a la cual se tiende en muchas de las escuelas de diseño a nivel mundial. Sostenía que a su parecer hay una fuerte tendencia a la “teorización”, alejando al alumnado de experimentar una vinculación directa con la práctica.

Lo ejemplificó con las siguientes palabras... “Isaac Newton comienza a estudiar el fenómeno de la teoría de la gravedad, luego que la manzana cae sobre su cabeza”...

De este planteo se desprende su reflexión, con la que concuerdo en un ciento por ciento... “en definitiva, la teoría es sólo la explicación de la práctica”...

Tomando esto último como disparador, es que hace ya largo tiempo, que me cuestiono acerca de la realidad del universo del diseño, por lo menos el industrial, en nuestro país.

Todo lo expresado a continuación son opiniones de las cuales me responsabilizó y de ninguna manera tienden a ser palabras absolutas. Simplemente son opiniones fruto de las distintas experiencias que he tenido a lo largo de estos últimos años en el ámbito académico y profesional.

Debo agradecer además a todas aquellas personas e instituciones (UBA, UP, ORT, UTN-INSPT), que me hayan

permitido y me permiten todavía, seguir viviendo estas experiencias brindándome su confianza para estar al frente de sus alumnos enseñándoles acerca de esta actividad que tanto me apasiona que es el diseño industrial.

Las experiencias a las cuales hago referencia en los párrafos anteriores y el hecho de estar enseñando en varias de las instituciones donde se habla de diseño, me permite entender cual es el perfil que se intenta dar a los alumnos que eligen esta carrera como profesión.

Es evidente que el espectro es muy amplio, lo cual me parece muy interesante por las ofertas académicas y distintos perfiles de egresados que se puedan brindar, pero aun hoy sigo pensando si realmente existen esas diferencias en la formación en diseño entre todas las instituciones que participan, o bien se cumple lo que planteó Mari en aquella conferencia que cité.

Hay algo muy interesante a tener en cuenta y que creo suma, en esto de entender esta realidad del diseño. Esta disciplina se está enseñando en los tres niveles de educación superior, o sea, a nivel secundario, terciario y universitario, lo cual genera una gran afluencia de jóvenes que de alguna manera se interesan en esta especialidad. También considero que hay aspectos no tan positivos con respecto a lo antes citado ¿Cuál es la realidad de esos jóvenes al terminar su formación?

También es un aspecto positivo que desde lo gubernamental, se trate de incentivar a instaurar esta “cultura del diseño”, pero muchas veces me cuestiono si se apunta correctamente a quienes corresponda, con las actividades que se realizan. Siempre se suele citar el ejemplo del surgimiento del diseño en Italia, el cual nace desde las empresas y no solamente de la voluntad de los diseñadores.

En nuestro caso, ¿cuáles son los caminos que conducen a establecer la relación “diseñadores-industria”? Seguramente se este intentando generarlos y sabemos que no es tarea fácil, por todos los actores que entran en juego en esto, pero las acciones que se llevan a cabo, ¿sirven? ¿Cuál es el rol de los medios especializados en todo esto? ¿Muestran las experiencias que sirven o sólo las que venden? Seguramente es interesante ver las propuestas conceptuales que se desarrollan en el ámbito académico o en concursos, pero ¿cuántos de ellos llegan a una producción masiva? Que llegasen sería una buena manera de culturizar en diseño.

Pensemos en los aspectos legales ¿Quién legisla, protege y regula la actividad del diseño? Obviamente existe la posibilidad de proteger el producto a través del INPI, pero qué pasa con la actividad propiamente dicha. ¿Existe algún nomenclador que la regule? ¿Se capacita a los alumnos al respecto?

En lo personal creo que todas estas preguntas son y seguirán siendo un gran tema de debate en nuestra profesión y a las cuales tendremos que dar respuestas creando los espacios para que todos los actores interactúen. Ahora bien, ¿por dónde empezar? En la capacitación de los futuros profesionales seguramente este el mejor camino para encontrar esas respuestas, sobre todo si surgen opciones diferentes en la formación universitaria que cada institución plantee para generar distintos perfiles de egresados.